

XILOCA 15
págs. 9-24
1995
ISSN: 0214-1175

APUNTES Y ANOTACIONES PARA EL VIAJE ICONOGRÁFICO POR LA COMARCA DEL JILOCA

Santiago Sebastián*

Resumen.- De los folios sueltos manuscritos que D. Santiago dejó a su familia, recuperamos y reproducimos aquellas anotaciones que hacen referencia a los pueblos de la Comarca del Jiloca. Son anotaciones rápidas o apuntes sueltos sin estructura literaria.

Abstract.- We have recovered and reproduced those notes from mr. Santiago's loose paper manuscripts, which refer to the villages of Comarca del Jiloca. They are quick or loose notes without literary structure.

ALBA

Portada fechada en 1702. Hay estípites en los retablos de la Virgen del Rosario.

Retablos similares son el de San Luis Gonzaga, el Cristo y Retablo Mayor.

* Entre los papeles, carpetas y libros que la familia Sebastián ha puesto a nuestra disposición, aparecen una serie de folios sueltos, en su mayor parte manuscritos aunque van también algunos mecanografiados, relativos a los pueblos de la provincia de Teruel, que son fruto de sus investigaciones bibliográficas –principalmente del P. Faci–, o de anotaciones rápidas que trazaba cuando visitaba esos lugares. Por lo que hace a los apuntes referidos a nuestra comarca, es cierto que una parte de los mismos debió aprovecharlos tanto en el Inventario Artístico Turolense, como en las colaboraciones con que nos obsequió, en cualquier caso aquí va el grueso de los mismos, dejando bien claro que se trata de anotaciones rápidas o de apuntes sueltos, nunca de un artículo completo dotado como tal de su correspondiente estructura literaria.

ALPEÑES

En este lugar apartado sólo subsiste de la antigua parroquia de San Andrés la portada, fechada en 1761, y la torre aún muestra curiosos motivos barroco-mudéjares. Lo más importante de Alpeñes es la *Virgen de la Langosta*, llamada así porque esta ubicada en un barranco muy angosto y estrecho. A sus fiestas en 25 de marzo y 8 de septiembre llegaron a concurrir hasta veinte pueblos. Es construcción de una nave, con cúpula y decoración esgrafiada en relación con la fecha de 1691 de la portada. Lo más importante es la excelente imagen de la titular, pieza del siglo XVI, que se guarda en la iglesia parroquial. Beratón realizó un grabado de la Virgen en Zaragoza (1752).

Faci: Ob. cit. II, 285-286.

BÁGUENA

El convento de San Valentín de las religiosas de Santa Clara conserva en el crucero una imagen del Cristo de los Milagros de tamaño grande, en un retablo del siglo XVII. Faci recoge la tradición de que la imagen se veneraba desde la fundación del convento y que las monjas la tenían en el claustro alto hasta que una monja endemoniada la tiró a un lugar inmundo, y al notarse las luces que allí brillaban fue rescatada y colocada en la capilla. (Fr. R.A. Faci: Ob. cit. 81).

Convento de San Valentín

Obra del siglo XVII con elementos góticos, manieristas y barrocos. Una nave, cubierta con bóveda de medio cañón, con elementos en la parte correspondiente al público, y de crucero estrellado en la propiamente del coro. Una decoración vegetal insistente decora la nave de la iglesia en forma de esgrafiado. Es interesante la portada manierista del convento, protegido por un tejadillo y en el tercer cuerpo presenta una bóveda corrida.

El retablo mayor es renacentista, está estructurado con columnas meleochadas con tercio inferior decorado con cabezas de clavo. Hay lienzos de San Valentín, San Antonio, San Pablo, San Miguel, de la Asunción y del Nacimiento.

La mejor pintura es una obra barroca "Visión de la Virgen con Cristo y los ángeles arriba y abajo San Francisco con un manto. Cristo lleva una bola. Abajo en predela hay un pequeño lienzo de la Sagrada Familia y los ángeles bajan al Niño la Cruz, obra del XVII, tal vez procedente de un grabado. (Vid. Angulo).

Una reliquia de la madera de la Cruz se guarda adornado de oro, plata y piedras preciosas en el famoso "Cristo de los Milagros" (Vid. Faci).

BLANCAS

Un desvío a la derecha de la carretera de Monreal a Molina nos lleva hasta BLANCAS, que tan sólo dista cuatro kilómetros de la frontera castellana. A raíz de la guerra con Castilla, fue incendiado el pueblo en 1356, y poco después Pedro IV autorizó su

abandono si no se podía defender. Los restos de sus fortificaciones aún se aprecian en la parroquial de San Pedro, que es una especie de castillo-iglesia, cuyo origen se remonta al siglo XIV, y en su ábside semicircular hay recuerdos románicos. La torre cuadrada aún muestra saeteras y las mensulas de una buharda; estuvo aislada la torre y sólo en 1864 quedó unida a la iglesia al prolongarse la nave mayor. Aditamento del siglo XVI es la nave lateral cubierta de crucería estrellada.

La pieza de más venerable antigüedad es una imagen románica de la *Virgen de la Carrasca*, figura sédente, de pequeño tamaño, que pudiera datarse en el siglo XIII; antes estuvo en su ermita y hoy se halla en el lado de la epístola del templo parroquial. Pese al empobrecimiento que ha sufrido el tesoro artístico de Blancas por parte de sacerdotes poco responsables, aún conserva la iglesia de San Pedro un buen lote de imágenes y pinturas, y entre las tablas pintadas del siglo XVI hay que destacar una dedicada al titular. Hay del siglo XVII una notable imagen de la Inmaculada y del siglo XVIII, un lienzo mediano sobre el tema de la Aparición del Corazón de Jesús a San Ignacio y al Padre Hoyos.

La ermita de la Virgen de la Carrasca es obra del siglo XVIII, pero a su lado está la fábrica antigua del siglo XIV con tres tramos separados por arcos perpiños y excelente labor de madera. Allí se conserva una imagen de la titular, de tamaño pequeño, tal vez del siglo XIII. Cabe destacar un bello lienzo del siglo XVII sobre la Virgen y el Niño, y del siglo XVIII, un retablo rococó semejante al de ermita de San Roque, de Villarquemado. Hace más de medio siglo que esta ermita perdió dos pinturas valiosas que han ido a parar al museo Central de Cataluña, dos piezas atribuidas a Bonanat Zaortiga, el pintor representante del estilo internacional en Zaragoza, en la primera mitad del siglo XV. Estas piezas son el tríptico de la Virgen de la Carrasca y la Virgen de la Misericordia. Ésta última ya llamó la atención del infatigable viajero padre Faci antes de 1739 y no sólo la calificó de bella sino "de pincel tan primoroso que no cede a otra de N. Reyno, ni de otra provincia". Su descripción del cuadro es tan elocuente que no hay duda sobre su identificación. Él la clasificó "N. S^a. de los Desamparados (o semejante a ella) pues se ve cubrir con su manto, y defender a su devotos de las saetas, que les tira la Divina Providencia, en las manos de Christo "N. Redemptor, que se muestra en ese severo ademán en lo alto de aquella pintura, como que las despide desde el Cielo". La tabla pasó de Blancas a la colección Plandiura y luego al museo barcelonés, donde está inventariada con el número 3.945. Gudiol escribió sobre ella que pertenece de lleno al estilo internacional, en su momento de mayor equilibrio, y que su originalidad no está en la modificación de las formas sino en la manera de presentar el tema.

Otras ermitas del mismo pueblo son la de San Pascual Bailón con un notable cuadro de la Sagrada Familia, de escuela flamenca, del siglo XVI; y la ermita de la Virgen de los Dolores, terminada en 1773.

Faci: *Aragón. Reyno de Christo...* II, 339, C. Guitart: *Castillos de Aragón* II, 62. Ch. R. Post: *History of Spanish painting* III, 218 y V, 313. J. Gudiol Ricart: *Pintura gótica*, 169-170. S. Sebastián: *Inventario artístico...* 95-98. F. Mañas: *Pintura gótica aragonesa*, 119 y 156. Zaragoza 1979.

BURBÁGUENA

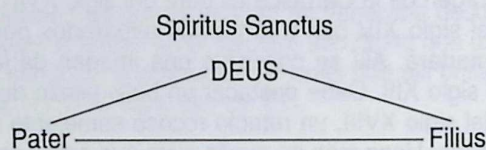
Iglesia de la Asunción

Inventario.

Retablo neobarroco del siglo XIX, a manera de baldoquino, con la Asunción al centro, imitando las creaciones de los Navarro, se completa con las imágenes de San Pedro, San Pablo, San Pedro Mártir, San Antonio Abad, la Virgen del Rosario, San Francisco Javier y la Magdalena.

Cabe destacar el retablo de San Juan Bautista, del siglo XVIII, con columnas y estípite, como en Tornos. Otra variante rococó es el retablo de la aparición de la Virgen del Pilar a Santiago, con elementos que recuerdan al P. Pozzo.

A los pies de la iglesia está la pila bautismal, cubierta con una semiesfera decorada con esquema sacado de un grabado de un libro de teología sobre verdades trinitarias en torno al Bautismo.



(Vid. Gasparini)

Villa de la provincia de Teruel y que perteneció a la Comunidad de Daroca, y como su nombre indica estuvo vinculada a la vecina Báguena. Sí tuvo castillo en el siglo XII y en 1192 el señor de Albarracín la entregó a doña Inés, al casarse con su hijo Álvaro Pérez de Azagra. En 1214 fue empeñada a Sancho VII el Fuerte de Navarra por Gonzalo de Azagra.

En 1250 Jaime I compró el pueblo y el castillo, y lo unió a la comunidad de Daroca pagando 41.000 sueldos jaqueses.

Hubo obras en el castillo en 1295 por valor de 1400 sueldos jaqueses. Formó parte de la "sobrecallida" de Daroca y en 1495 tenía 105 fuegos. El caserío se ve mirando por la carretera de Valencia-Zaragoza. El grueso del casco urbano se apiña en la ladera de un monte coronado por las ruinas del castillo.

CAMINREAL

En una fértil vega se halla la ermita de la Virgen de las Cuevas llamada así en memoria de un pueblo antiguo desaparecido, cuyo origen se remonta a la época de los romanos, como han puesto de manifiesto recientemente excavaciones arqueológicas realizadas en fincas colindantes con la propia ermita. Incluso se dice que la ermita anterior estuvo en un Torreón, que duró hasta el año de 1714 cuando se erigió la nueva fábrica hasta su terminación en 1722. La portada tiene la fecha de

1715. Tiene una sola nave con amplio crucero, provisto de gran cúpula, decorada con pinturas populares sobre la vida de Cristo, mientras que en las pechinas se montaron las figuras de los Santos Padres. De la antigua ermita hubo aquí un retablo con tablas del gótico intercolumnial que ahora está en la parroquia. Lo más valioso que tenía era la imagen de la titular, pieza del siglo XVI, que fue robada recientemente por la noche, luego de forzar la cerradura.

Restos del siglo XVIII una bella imagen de Cristo yacente.

Faci: Ob. cit. II, 333-334.

Iglesia de la Asunción

Gracias a la documentación existente en el Archivo Parroquial, estamos ante el ejemplar más afortunado de una serie de iglesias barrocas en el Valle del Jiloca, dentro de ese primer tercio del siglo XVIII. Desconocemos quien sea el arquitecto del diseño, pero sí sabemos que el contrato lo firmó el albañil Juan Garcella en 1724, y su terminación hay que situarla en 1743 cuando el maestro Sebastián Palacios realizó la Torre, en sus dos cuerpos, de rocalla y ladrillo. Es obra, como las de Torrijo y Villafranca, de tres naves, cubiertas con bóveda de medio cañón con huetos, para destacar en el crucero su cúpula con linterna, sobre tambor octogonal, con gran exhibición de rocalla y pechinas con imágenes en estuco de los Santos Padres.

Además de las tablas traídas de la ermita de la Virgen de las Cuevas, destacan varias piezas del siglo XVII. En primer término el excelente retablo manierista de la Virgen del Pilar, con tablas dedicadas a la titular; a San Jerónimo, San José, San Juan Bautista, San Pedro y los Santos de la predela. Es un conjunto excelente con dos imágenes y tres calles. Marienista barroco es el retablo de la Virgen del Rosario, con imagen del siglo XVI, estructurado en dos cuerpos y una sola calle con diversidad de columnas melcochadas, en espina y con escamas. De la misma época es el excelente lienzo de San Jerónimo, discutiendo con un doctor jurídico, mientras que en la base están las figuras de medio cuerpo del Salvador entre un símbolo y un profeta. Columnas salomónicas con vides le sirven de encuadre, como al retablo de las almas, pero esta pintura pudiera ser del siglo XVIII, siguiendo un modelo, quizá de un gravado con el Cristo en lo alto y abajo San Miguel castigando a los condenados en el infierno, figurado una cabeza de monstruo.

Uno de los retablos más espectaculares es el Mayor de la parroquia, obra de los hermanos Francisco, Pascual y Ramón Navarro, que llevaron a cabo una obra de gran dinamismo, con imágenes monumentales de gran escrupulosidad, dedicadas a la Asunción, San Roque, Santiago, San Juan Evangelista, San Fabián, San Sebastián, San Joaquín, Santa Ana, San Pedro y San Pablo (en bajorelieves) y las figuras alegóricas de las Virtudes Teológicas, colocando al centro la Caridad, que en el escudo local, como referencia al poblado antiguo llamado Caridad.

Obra más vinculada a los esquemas del P. Pozzo es el retablo del Cristo, de una gran magestuosidad, con figuras policromadas y estructura en ejes divergentes.

De los Navarro debe de ser el retablo de San Francisco Javier que se mueve hacia adelante en su estructura de dos cuerpos y tres calles, finamente policromado. Cabe destacar su arquitectura de columnas salomónicas y excelentes estípite.

Virgen de las Cuevas

Es una ermita de notables proporciones, de una nave con crucero y dos tramos, cubiertos con bóveda de medio cañón con lunetas, la cúpula fue decorada con escenas sobre la vida de Cristo con sentido popular, y las pechinas con los Santos Padres. Debió ser construido al mismo tiempo que la iglesia, de ahí que en la portada conste la fecha de 1715 y luego restaurada en 1957. La imagen titular medieval fue robada y sus mejores tablas del gótico intercolumnal del siglo XV pasaron a la parroquia tales son las de San Blas, San Miguel, San Jorge, San Martín, San Lamberto, San Cosme y San Damián.

Hay un retablo en el crucero con San Pedro sedente y su crucifixión del siglo XV; con la predela en lo alto, se completa con relieves renacentistas de la Anunciación, Oración del Huerto, Presentación, Jesús entre los Doctores, Visitación y Estigmatización, que son muy pobres. La imagen más antigua es una situada en retablo lateral, con la Virgen y el Niño, en los inicios del gótico, pero muy restaurado posteriormente. Sigue en antigüedad una imagen procesional de la Virgen de las Cuevas, de estilo renacentistas, y de la misma época son los retablos pictóricos; el de San Miguel, de mediados de siglo, y el de San Pedro y San Francisco, de fines de este mismo siglo.

Quizá lo más interesante como conjunto sea el retablo mayor, de tres calles, con terminación semicircular en forma de pecera, que recuerda al de la Sagrada Familia de Calamocha, por tanto se le podrá fechar hacia 1760. Exhibe adorno de guardanalle y rocalla de gran finura y presenta unas extrañas columnas con guiraldas en el fuste. Nada tendría de extraño que fuera del taller de los Navarro, aunque se aparte de lo que es habitual en ellos.

CASTEJÓN

Pequeño retablo manierista fechado en 1664, con columnas melcochadas con anillo en tercio inferior, entre sus imágenes está Santa Bárbara, y tuvo la imagen gótica de Santa Julieta (siglo XIV) que fue vendida hace unos años. Del mismo estilo y época pudieran ser el de San Fabián y San Sebastián.

No falta aquí una imagen del Eccehomo, obra del XVII, en retablo de columnas salomónicas revestidas con prolongación vegetal.

EL POYO DEL CID

Otra fábrica barroca digna hermana de las de Caminreal o Villafranca. Las tres naves presentan la novedad de estar cubiertas a la misma altura; la central con bóve-

da de medio cañón con lunetas y las laterales con bóveda de arista, el crucero y capilla mayor con cúpula. Cabe destacar los esbeltos pilares octogonales con capiteles llenos de ornamentaciones rococó. Destacan la cúpula con linterna y los estrucos de los Evangelistas en las pechinas.

Hay restos de la iglesia del siglo XVI como el retablo de la Visión de San Bernardo, en bajo-relieve y el retablo de San Juan Bautista en tabla central procedente de otro conjunto, lo mismo que las tablas en la Anunciación. Nacimiento, junto Obispo y un Calvario.

El Altar de las Almas repite la conocida pintura del Juicio con San Miguel, no interpretada con arista popular.

El retablo mayor es un conjunto muy escenográfico, gran composición rococó, sin duda es una obra de los Navarro hacia 1760, con el titular San Juan Bautista en la que aparece San Pedro y en lo alto San Miguel; en primer término las grandes tallas de San Valero, San Braulio, Santo Tomás de Aquino, etc...

La iglesia parroquial de San Juan Bautista es obra del siglo XVIII, con tres naves, cúpula en la nave central y sendas enpalas con linterna en los laterales, lo más curioso son los soportes formados por pilones octogonales. Hay en el presbiterio un notable retablo rococó del siglo XVIII. Las mejores imágenes son una Virgen con el Niño, del siglo XVI, y otra de la Virgen del Pilar del siglo XVII.

Notable es la ermita de la Virgen de los Olmos, que Faci recoge como Virgen del Moral, una construcción del siglo XVIII cruciforma con cúpula. Resta la imagen de la titular, que en sus brazos tiene al Niño y lleva también un pajarito. Está presente la devoción a la Virgen del Pilar, en una imagen del siglo XVIII.

Faci: Ob. cit. II, 330.

FONFRÍA

Lo más notable de este lugar es la *Virgen de la Silla*, que según antigua tradición fue donación personal del rey Jaime I, aquel formidable marioforo. En la iglesia parroquial de San Miguel se conserva la excelente pieza, y como indica su nombre es sedente, de canon alargado, sin duda del siglo XIII. Más importante que la iglesia parroquial es el santuario de la Virgen de la Silla, construcción barroca del siglo XVIII, con crucero y cúpula; en ella se venera una imagen de la titular del siglo XVIII. La fábrica de la parroquia data de 1744, tiene cúpula y crucero, con un retablo en el presbiterio de 1690 y dos excelentes imágenes de Santa Bárbara y de la Virgen del Rosario.

Faci: op. cit. II, 309-311.

FUENTES CLARAS

Ante la fachada de algunas iglesias y ermitas fue costumbre plantar un olmo, y uno de los más hermosos es el que hay ante la iglesia parroquial de San Pedro, que fue plantada en 1663. La fábrica de la parroquial es gótico-renacentista del siglo XVI, uno de los ejemplos de morada de crucería estrellada más complejos. Su característica torre, de dos cuerpos, una de las más altas del Valle del Jiloca, fue terminada en 1698 por el maestro madrileño Diego del Campo, que estuvo a punto de caer de los andamios, cuando invocó a la Virgen de los Navarros, y se sostuvo de un madero, como aquel cantero medieval que nos refiere el Rey Sabio en Las Cantigas.

La parroquial atesora un buen número de imágenes valiosas, en primer término está la escultura del siglo XVI de Santa Ana, triple, un busto; más los retablos renacentistas con imágenes de la Virgen del Rosario y de Santa Ana. Al siglo XVI pertenecía la excelente cruz parroquial, y poco posterior es la custodia barroca. De buena calidad son las imágenes dieciochescas de San Fabián y San Sebastián.

A orillas del río Jiloca está el santuario que antes se llamó de la Fuente y luego de los Navarros por el milagro obrado con unos viajeros de Navarra que iban a Valencia. Es una ermita de una nave con cinco tramos, del siglo XVII con adornos de estucos.

Destaca la imagen románica de la titular, quizá del siglo XIII. Hay también un lienzo de San José mandado hacer en 1680 por el ermitaño Martín.

Faci: Ob. cit., 319-320.

LECHAGO

Retablo de la Sagrada Familia, copia del grabado de Rubens por Jusepe Bernat "El Cautivo", Valencia 1676.

Dos fondos de figuras de Profetas. R^o Gómez Roma 1684.

Lienzo de San Simón y San Judas firmado por Ludovicus Aragón, Roma 1682.

Copia o réplica del "Martirio de J. Bartolomé" por Ribera.

Retablo mayor o madera sin dorar. Grandes columnas salomónicas y estípites. Recuerdan a Clurgura en Salamani.

LUCO

Inventario.

Llama la atención el retablo mayor de la Asunción, también el contenido del Rosario al punto que tiene 14 misterios, y la Virgen del Rosario y el tema del Nacimiento se encuentra en un retablo honor. Su estructura es manierista por el adornado de las calles laterales, pero la factoría escultórica de los relieves es de la mejor calidad.

Cabe destacar el excelente San Miguel, un retablo de mediados del siglo XVIII, que tiene columnas salomónicas y estípites.

Robadas imágenes del XVI.

Párroco: Gregorio Baselga, restaurador y muy entendido.

MONTALBAN

En la iglesia se veneró la imagen de la Virgen del Castillo, dicen fue hallada en el castillo entre unas minas antiguas.

Faci: 11-59.

NAVARRETE DEL RIO

Retablo mayor con columnas salomónicas, en fuste liso.

Gran lienzo de Palomino. Pintor real año.

Expositorio con las luces.

Cristo Resucitado.

San Cristóbal.

San Juan Bautista, del mismo.

(Ver fotos en Teruel).

OJOS NEGROS

En la carretera que va de Monreal a Molina, vale la pena tomar el desvío de la izquierda para visitar el pueblo de OJOS NEGROS, lugar fronterizo con Castilla, que hubo de ser fortificado según acordó la Comunidad en 1303. Incendiado por los castellanos en 1356, el castillo fue fortificado al año siguiente y allí se refugiaron los vecinos en 1363 a raíz de la gran invasión. En el perímetro del castillo se alzan tres torres, una de ellas bien conservada. Guitart la juzga de los comienzos del siglo XIV y como uno de los castillos-refugio mas importantes de la Comunidad. En este castillo se concertaron el 16 de febrero de 1428 las capitulaciones matrimoniales de Leonor, hermana de Alfonso V, con los embajadores de Don Duarte, rey de Portugal.

La importancia histórica del lugar queda atestiguada por su valioso patrimonio artístico, con piezas escultóricas de gran prestigio. En la parroquial se venera a la *Virgen de las Masas*, advocacion que procede del convento zaragozano de Santa Engracia, por lo que antes se guardó en la ermita de esta santa en el centro del pueblo. Es imagen entronizada que responde al modelo tan común en la zona, y este ejemplar pudiera ser del siglo XIII, a juzgar por su estilización; con posterioridad fue policromada y desfigurada. La talla ha perdido la pesadez característica de las virge-

nes románicas y sus plegados parecen ya acusar la influencia del gótico. Parece tratarse de una obra de transición en fechas avanzadas del siglo XIII, viniendo a ser el último hito de una serie de imágenes en el Valle del Jiloca.

Otra pieza medieval se guarda en la ermita del Cristo de Herrera, distante cuatro kilómetros del pueblo. Allí hubo un pueblo llamado Herrera o Ferrera de Ojos Negros, que fue aniquilado en 1356 a raíz de la guerra con Castilla. Tal es el *Cristo de la Banda*, y la ermita fue mandada construir a principios del siglo XVIII por Bernardo Matheo, hijo del pueblo, que fue obispo de Tarazona. El nombre de la imagen deriva de la banda que Cristo ofreció a un pastor devoto que estaba en peligro de ser arrasado por un arroyo. Parece ser una imagen de mediados del siglo XIV, que destaca por la nobleza de sus proporciones y serenidad. Después se lo enmarcó en un retablo pictórico de fines del citado siglo, tiene tablas dedicadas a la Crucifixión, Adoración de los Ángeles, Coronación de la Virgen, Anunciación, Nacimiento de Cristo, Epifanía, Adoración de los Pastores, Presentación en el Templo y Dormición de la Virgen, de autor todavía no identificado.

A tono con lo anterior destaca la imponente fábrica de su parroquia del Pilar, con tres naves y crucero con cúpula; parece ser obra de mediados del siglo XVIII. La primitiva iglesia fue construida en el castillo en 1363 y estuvo dedicada a San Juan Bautista, por ello lo vemos en un retablo manierista y en una excelente imagen conuada en el baptisterio. Notable es la iconografía del retablo del crucero dedicado a las almas con la figura del Niño Jesús entre la Virgen del Carmen y San Francisco, y de sus llagas salen chorros de sangre que recogen las almas; en lo alto está la figura de San Miguel. En el movido retablo mayor no falta la escena de la Aparición de la Virgen del Pilar. Otra pieza barroca que debe recordarse es el San Felipe Neri en éxtasis, dorada y policromada, realizada con gran finura.

Ojos Negros es el pueblo de los Cristos, y en la parroquial existe uno barroco de gran prestancia, que el carmelita Faci vio como "obra de aquel celebrado Artífice Mesa" y calificó de pieza "perfectissima"; es de notable anatomía y no desentona del arte de Juan de Mesa, aunque la cabeza de Cristo expirante parece distinta de la conocida habitualmente como característica del gran maestro andaluz, y sería obra fechable el año de 1625. Faci recogió la tradición de la admiración que despertaba entre las mujeres, que entraban a rezarle en la sacristía, hasta que un párroco muy celoso la colocó en el coro, donde las mujeres, no tenían acceso, pero éstas bajaron la imagen nuevamente a la sacristía, y concluyó: "Todos admiraron que tuvieran las mujeres fuerzas para remover la Santa Imagen pues para llevarla al coro trabajaron no poco ocho hombres". Todo parece ser pura leyenda. La imagen existía en el siglo XVII y al construirse la nueva iglesia se pensó dedicarle la capilla de la esquina con cúpula, que luego fue convertida en sacristía.

Culmina nuestra visita en la ermita de Santa Engracia, situada en una centrica plaza y parece ser obra anterior a 1742, que consta en el cerrojo de la puerta. La pieza más antigua es el retablo manierista de San Roque, terminado en 1614 a expensas de Antón Franco. En la segunda mitad del siglo XVIII se debió de hacer el escenográfico retablo mayor, decorado con rocalla y relacionado con el mayor de la

parroquia. Merece recordarse una imagen de Cristo del siglo XIV, en una hornacina cruciforme.

1. C. Guitart: *Castillos de Aragón* II, 54. Zaragoza, 1979. S. Sebastián: *Algunas imágenes medievales turolenses*, "Teruel" n.º 55-56, pp. 48-49. S. Sebastián: *Los Cristos de Ojos Negros*, "Teruel" n.º 49-50 p. 243. S. Sebastián: *Catálogo monumental del partido de Albarracín*, "Teruel" n.º 44 (1970), p. 102. Faci: *Aragón, Reyno de Christo...* L, 85; II, 108-110; y III, 10.

OLALLA

Virgen del Mar en el santuario de Nuestra Señora de Pelarda.

Es tradición que la rescató un fraile jerónimo, natural de Olalla de un moro que la llevaba. El moro pidió su precio en plata, pero la Virgen hizo un milagro y pesó muy poco. Se llama del mar porque fue encontrada en un viaje marítimo.

Faci: Ob. cit. II, 383).

PERACENSE

Virgen de la Villeta, antiguo poblado.

"Es la Santa Imagen de madera; está como sentada, su color es moreno, aunque el rostro muy agraciado; está dorada, con un estocado muy bueno: se le adorna con mantones preciosos que le ofrece la devoción".

Faci: III, 111.

SANTA EULALIA DEL CAMPO

Retablo mayor XVII.

Sigue el modelo de los Reyes de la Catedral de Teruel.

Columnas salomónicas lisas, y es el más monumental de la serie.

Lienzo de la Virgen del Pilar, es una gran composición. Encuadrado por columnas salomónicas con racimos siglo XVII.

Rocó retablos de Santa Quiteria y del Cristo, el primero con oro policromado y el segundo con hornacina cruciforme, éste tiene columnas a los exteriores.

Aquí se venera a la Virgen del Molino, en un lugar de fácil acceso por la carretera que lleva al pueblo y sigue hacia la Sierra; junto al río Jiloca hay un breve camino sombreado de grandes árboles que lleva hasta el viejo molino, que dio origen a la advocación. Aparecida en un sitio y llevada a la parroquia, la imagen volvió a su emplazamiento primitivo. Escritos del siglo XIV ya hablan de ella, y de esta época es la imagen en piedra policromada y con la curva característica de algunas piezas góti-

cas. De la ermita anterior hay que reseñar un retablo manierista con una bella escultura de San Onofre, el santo protector de los ermitaños.

El siglo XVIII fue la época de mayor devoción y se construyó una espaciosa ermita de tres naves en sustitución de la anterior, con crucero y bello camarín con cúpula. Consta que se concluyó en 1722, pero las decoraciones pictóricas de los pilares.

, muros y bóvedas datan de la segunda mitad del siglo XIX. Cabe destacar el movido retablo mayor, barroco, que ya existía en 1739, y entre sus imágenes están las de San Joaquín y Santa Ana, padres de María. El camarín se decoró con azulejos valencianos y escenas de la vida de Judit, mujer fuerte de la Biblia y considerada como prefigura de la Virgen.

Faci: Ob. cit. II, 218-221.

SINGRA

Retablo de la Virgen del Rosario de la segunda mitad del s. XVI, composición manierista. La mejor obra es la titular, de gran fuerza. A los lados Sto. Domingo y San Francisco, y en la predela Los Evangelistas, Anunciación, Visitación, Nacimiento.

Retablo pictórico manierista de la segunda mitad del s. XVI con tablas sobre Resurrección, Muerte de la Virgen, Epifanía, Adoración de Pastores, Anunciación y predela con ramos de la Pasión. Están muy borrosos y de oscura calidad.

Retablo de San José, con estípites del siglo XVIII.

TORNOS

Llama la atención en la parroquia del Salvador, construcción del siglo XVIII, con tres naves, su ámbito espacial, con decorado con estucos. Rico en conjunto de imágenes y retablos, desde el siglo XVI, cuya pieza más notable es la Virgen del Rosario, lo mismo que la imagen sedente del titular del templo. Del siglo XVII hay un retablo manierista y su Cristo, así como una custodia y otras piezas del siglo XVIII.

La ermita de la Virgen de los Olmos es una construcción del siglo XVIII, con cúpula en el crucero y camarín. La pieza más notable es la imagen románica de la titular, del siglo XIII.

Faci: Ob. cit. II, 335-336.

Faci: Ob. cit. II, 450-451.

Iglesia del Salvador

Es fábrica tomada de la del Poyo, con sus tres naves cubiertas con bóveda de medio cañón con elementos, y la correspondiente decoración de estucos. La labor en madera del cancel es de estilo neobarroco (1850).

Hay un buen lote del siglo XVI, como el retablo de San Miguel, de fines de siglo, en el que destaca la tabla de San Miguel venciendo al demonio. Se repite la imagen del Eccehomo de mediados del siglo XVI junto a dos tablas pictóricas, dos de ellas firmadas por Valla. De fines de este siglo debe ser el retablo escultórico de la Asunción, manierista por el gran desarrollo de las calles laterales, se parece al retablo de Singra, aunque es obra de segundo orden y su estructura con columnas meleo-chadas. En la predela están los temas de Anunciación, Visitación, Adoración de los Pastores, Cristo entre los Doctores, Presentación en el templo, Coronación de espinas, Flagelación, Oración en el Huerto, Caída con la Cruz, Resurrección y Ascensión.

Cabe destacar los retablos de San Francisco Javier y de la Inmaculada con el juego de columnas salomónicas y estípites y el primero parece recordar al mayor de Alba. Retablo rococó es el San Antonio de Padua, de planta única y decoración de rocalla, tiene a sus lados a San Ramón Nonato y a San Antonio Abad.

TORRIJO DEL CAMPO

Iglesia de San Pedro

En 1701 se sentía la necesidad de una nueva construcción, según se desprende de una visita pastoral. La obra debió hacerse con rapidez porque en 1734 está ya construida y en esa fecha se ordenó el traslado del Santísimo. Sigue el esquema de Villafranca y Caminreal, y debió ser realizada por los mismos. Es obra de mampostería y cantería de tres naves, cubiertas con bóveda de medio cañón con lunetas y crucero sin cúpula, decorado en sus ocho secciones con piezas con la temática de las virtudes Teologales, Cardinales más la Penitencia, ocho en total. La cúpula con la linterna recuerda a la de Caminreal y sus perpianos fueron decorados con grandes estucos de los Santos Padres.

Terminada la iglesia en 1734, pronto se empezó con la decoración, así en 1738 se dedicaron a hacer los retablos gemelos del crucero pues esa fecha se halla en el lienzo de San José. Poco después se debió encargar al taller de los Navarros, en el vecino Caminreal, el retablo mayor acoplado al ábside semicircular, destaca el centro muy espectacular, la imagen de San Pedro entre varias columnas doradas y de gran exhibición de rocalla, en la parte inferior se hallan las imágenes de los evangelistas y de San Fabián y San Sebastián.

Cabe mencionar los retablos rococó del lado de la Epístola dedicados a San Juan Bautista y a la Inmaculada estructurados según ejes divergentes, con gran exhibición de rocalla, totalmente dorados, destaca la mejor calidad de la imagen de la Inmaculada. Destacan el retablo neobarroco mandado construir en 1881 por el Marqués del Campo y el más tardío de San Nicasio (1914).

Sobre la puerta de la sacristía se colocó simétralmente el retablo de San Fabián y San Sebastián, de la ermita de la misma advocación. Es pintura sobre tabla propiamente artesana de la primera mitad del siglo XVI y según consta fue mandado pintar por Juan Ximeno.

VILLAFRANCA**Iglesia de San Juan Bautista**

Es una de las varias iglesias barrocas que serán realizadas en el segundo tercio del siglo XVIII. La fábrica de ésta fue empezada el año 1731, lo que confirmaron los estucos de rocalla que hay en los capiteles de los pilares, en la base de la cúpula y en el crucero, realzado con las imágenes de tamaño natural de San Pedro y San Pablo. Es fábrica de estilo y factura semejante a las de Torrijo y Caminreal, con sus tres naves cubiertas, la central con bóveda de arista, mientras que los laterales son de medio cañón con lunetas. La torre tiene la novedad de hallarse a los pies de la iglesia, con el primer cuerpo de cantería, y los dos restantes, octogonales, de ladrillo, presentando en los chaflanes recuadros de ladrillo a la manera barroca, y no mudéjar, recordando en ello a las torres de Torrijo y Caminreal. La portada de la iglesia parece ser un resto de la obra anterior, de fines del siglo XVI.

A

B

El retablo mayor se decora hoy con la Virgen del Campo, traída de la ermita del mismo nombre, es obra de pequeño tamaño, dorada y policromada, con una inscripción en la que consta el año de 1544, lo que confirman los rasgos estilistas.

El tramo de la cabecera queda libre como un trasaltar y el ábside central semicircular es ocupado por un coro. En un costado se halla el retablo de Ánimas con un lienzo monumental, con el esquema ya conocido de Cristo, San Miguel, el Purgatorio y el Infierno; parece obra de fines del siglo XVIII. En este mismo costado de la Iglesia están las capillas de la Sagrada Familia y de los Santos Abdón y Senén con retablos de la misma época, fines de siglo, con el juego de columnas salomónicas y estípites, éstas de excelente diseño. A los pies de la iglesia está la bella composición del Niño Jesús vencedor del Mundo, el demonio (la serpiente) y la Muerte, hay un arco rococó.

Virgen del Campo. Existe en la ermita hallazgo antiquísimo.

Faci: II, 71-73.